

HOJAS SOCIALES



La luz verdadera brilla en las tinieblas

Año I. Núm. 35 Guadalajara 31 de Octubre de 1926 Con censura eclesiástica

Se publica todos los domingos | Dirección: PP. Paúles.-Guadalajara

EXITO DEL III CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL

Todo cuanto se diga para la descripción de este magno Acontecimiento Eucarístico, es pálida sombra de la realidad; es mayor que el internacional de Madrid aunque solo sea por el acto final; es mayor que el de Chicago, si con él se le quisiera comparar, como lo es el Acto Soberano realizado por una Reina que secularmente hubiese ido amontonando joyas y riquezas para ostentar su magnificencia en día señalado, sobre el llevado a cabo por otra joven reina improvisada, sin tradición, sin historia, sin más joyas que las al azar recogidas, ni más entusiasmos que los del momento, y que aún extranjeros aportan a su imperio.

El Congreso Eucarístico de Toledo es la Historia de la España Católica y Eucarística vuelta a reproducirse en un día en la ciudad de los concilios ibéricos y de los cardenales veteranos de nuestra patria; ha sido la manifestación espléndida de la fé española renovando la del siglo de Recaredo, desde cuya época Toledo no ha visto dentro de sus murallas tanto Obispo; ha sido el éxito más admirable y acabado que nadie podía imaginar.

La organización, como espontánea, la más completa; las comisiones concurren y activas en sus elucubraciones; los cultos solemnísimos; los oradores, llenos de unción eucarística, de verbo de elocuencia, y astros de 1.^a magnitud en el sacerdocio y en el elemento secular; la parte musical, toda litúrgica y magistralmente interpretada

que recordaba los tiempos de San Agustín al oír los salmos; los ornamentos sagrados de cálices, ropas, ternos, etc., de tan subido valor como ninguna catedral los archiva ni posee; en una palabra, Toledo es la Gran Reina del culto y de los Amores eucarísticos, que por siete siglos ha ido recogiendo ornamentos y vasos sagrados para en estos días celebrar las Bodas del Amor de los Amores con los hombres en medio de su Catedral, de sus calles y de su Vega Baja.

Ha sido tan magnificentísimo el éxito de este Congreso, que para describirlo en sus distintos matices sólo vale el lenguaje bíblico.

Por eso, lo que hemos visto con nuestros ojos y palpado con nuestras manos, es lo que contamos y con nuestra pluma atestiguamos: Vi cuatro ancianos «Cardenales» como ángeles del Señor; y cuarenta Pastores «Obispos» del pueblo de Dios como atalayas de Israel; y dos mil Sacerdotes como ministros de Dios; y después de estos Ancianos, y Pastores y Sacerdotes, vi una multitud que nadie podía contar, de todas las gentes y pueblos, y regiones, y lenguas y provincias de España. Todos estaban ante el trono de Dios y del Cordero, y este trono estaba sobre el altar; y en el altar la Custodia en que se asentaba la Majestad del Señor. Y del coro de los cuatro ancianos, y del de los 40 Obispos, y del de los 2.000 Sacerdotes salía hacia la multitud del pueblo, una voz que decía: He aquí el Cordero de Dios; he aquí el trono del Señor; he aquí el Rey; he aquí a Jesús Sacramentado.

Y este Señor, presidió las sesiones y los cultos; y recorrió las calles y los campos, y salió de la ciudad llevado en marcha triunfal que

cantaban los Sacerdotes y el pueblo con los himnos eucarísticos; y llegó hasta la Vega Baja; y 20 bandas de música tocaron la marcha del Rey; y mil estandartes inclinados se le presentaron; y 300 banderas se abrieron al mirarla. El; y miles de lenguas le cantaron sus alabanzas; sesenta mil velas iluminaron su altar; y la innumerable multitud con los sacerdotes, prelados, ministros y Cardenales, cayeron sobre sus rostros y postrados y doblando su cabeza, adoraron al Señor, que vive por los siglos de los siglos.

A. M.

Calendario Semanal

Día 31.—Domingo 23 de Pentecostés.—Fiesta de la Realeza de Jesucristo.

Noviembre 1.—Lunes.—Fiesta de Todos los Santos.

Día 2.—Martes.—Commemoración de los Fieles Difuntos.

Día 3.—Miércoles.—San Valentín, mártir.

Día 4.—Jueves.—San Carlos Borromeo, Cardenal y arzobispo.

Día 5.—Primer Viernes de mes.—San Zacarías, profeta.

Día 6.—Sábado.—San Severo, obispo.

Palabras infalibles

En esta conversación estaba Jesús, cuando llegó un hombre principal o jefe de Synagoga, y adorándole, le dijo: Señor, una hija mía está a punto de morir; pero ven, impón tu mano sobre ella y vivirá. Levantándose Jesús, le iba siguiendo con sus discípulos, cuando hé aquí que una mujer que hacía ya doce años que padecía un flujo de sangre, vino por detrás

ACEITES FILTRADOS

puros de oliva

SALCHICHERÍA DE JOSEFA CAMPO

PLAZA MAYOR, 17

y tocó el ruedo de su vestido. Porque decía ella entre sí: Con que pueda solamente tocar su vestido, me verá curada. Mas volviéndose Jesús y mirándola, dijo: Hija, ten confianza, tu fé te ha curado. En efecto, desde aquel punto, quedó curada la mujer. Venido Jesús a la casa de aquel hombre principal y viendo a los tafedores de flautas o *música funebre* y el alboroto de la gente, decía: Retiraos, pues no está muerta la niña, sino dormida. Y hacían burla de él. Mas echada fuera la gente, entró y la tomó de la mano. Y la niña se levantó. Y divulgóse el suceso por todo aquel país.

REFLEXIONES

Es de observar, que no obstante la brevedad del evangelio precedente, se refieren en él dos milagros estupendos. Veamos por separado las enseñanzas que podemos y debemos sacar de cada uno de ellos.

I. Curación de la hemorroisa: Es modelo esta mujer de firmeza y de fe. Es tan grande su fe, que confía en ser curada por el poder y bondad de Jesús sin ni siquiera pedirselo ni hablarle de ello. Grande es la fe de Jairo, pues cree que su hija puede resucitar; pero pide que imponga Jesús sus manos sobre ella, mientras que esta mujer cree que sin necesidad más que de tocar la orla de su vestido, puede curar. ¡Qué concepto! ¡Qué idea tan alta tendría de Jesús, cuando tanta virtud atribuía a su vestido! Esta fe fué al momento recompensada, quedando enteramente libre de su enfermedad y mereciendo ser públicamente alabada por Cristo, cuando dijo: «Tu fe te ha curado», fe que hizo práctica con las buenas obras, pues la tradición ve en ella a Berenice o Verónica, aquella mujer piadosa que esperaba a Jesús en el camino del Calvario para ofrecerle un lienzo en el que pudiese enjugar su rostro ensangrentado. Admira esa fe y aprende al mismo tiempo de esa mujer a desear de veras la curación de tus enfermedades espirituales, y a buscar el remedio de ellas en Jesucristo. ¿Padece tu lengua el flujo de murmurar y de ocuparse de vidas ajenas? ¿Y por más que buscas el remedio no lo encuentras? Búscalo en donde únicamente se halla, en Jesucristo, en su gracia y en su doctrina, y sobre todo, en el contacto con Cris-

to Jesús por medio de la Comunión. Hazlo con fe, y sanarás.

II. Resurrección de la hija de Jairo: Esta resurrección es la primera de las tres, cuyo recuerdo nos conserva el Evangelio. Hoy el beneficiado, con el milagro, es una niña; más tarde, en Naim, será un joven; todavía más tarde, en Betania, será un hombre en la edad madura, Lázaro. Se muere en toda edad... También la resurrección es de todas las edades. Todos, jóvenes y viejos, resucitarán el último día. Que se pueda decir de tí al morir lo que dijo Cristo de esta niña: «No está muerta, sino que duerme». Un sueño es, en efecto, la muerte, y sobre todo, la del justo. Se duerme en la tierra para despertar en el seno de Dios. Mientras esperas aquí abajo, debes, si estás muerto a la vida de la gracia, resucitar a ella por la penitencia. Lo conseguirás si pides a Jesucristo que te tome de la mano con su divina gracia.

M. V.

VARIANTES

¿Qué son los muertos?

Quando la campana
Su eco lastimero
Lance al aire con tañido triste,
Invitando a que nos acordemos
En el lúgubre día de Difuntos
De las almas de todos los muertos,
Oid lo que dice
Y escuchad atentos:

No son los que yacen
En un cementerio,
Polvo vil, ni ceniza, ni humo
Que a la nada se reducen luego,
Ni son cuerpos inertes de brutos
Como son los de gatos y perros,
Como opinan tantos
Impíos y ateos.

No son los difuntos
(¡Escuchad, incrédulos!)
Un objeto que estuvo en el mundo
Y que fué por el tiempo deshecho
Ya tan solo digno de quemarse
Sin amor, ni piedad, ni respeto,
Como opinar suelen
Los que son tan necios.

Las campanas tristes
Dicen con sus ecos
Lo que son y no son los difuntos,
Al decirnos que solo son restos
Del amigo noble que tuvimos,
Que fué siempre leal compañero
Hasta que la tierra
Sepultó su cuerpo.

Son restos de hermanos,
Tan queridos nuestros,
Que murieron quizá por la Patria,
Por la vida tal vez que tenemos,
Sin fijarnos en el sacrificio
Y en hazaña tan grande que hicieron
Perdiendo la suya
En nuestro provecho.

Son restos de madres
Y de padres muertos,
Muchas veces luchando en la vida
Por ganarnos el pan que comemos,
O agobiados por tantos pesares
Su tributo a la muerte rindieron
Por amor de madre,
Por amor paterno.

Son restos de esposos,
De amantes son restos,
Que a los vivos dieron su cariño
Y hasta acaso de amor sucumbieron
Para verse tan solos... tan solos
Bajo tierra en algún cementerio
Sin tener de nadie
Ni un solo recuerdo.

Estos son, cristianos,
Los difuntos nuestros:
Son despojos y polvo y ceniza
Que a sus almas se unirán de nuevo
Para dar cuenta a Dios de sus actos
Y a gozar o sufrir irán luego
Según hayan sido
Sus faltas y méritos.

Por esto, en sus tumbas,
Con todo respeto,
Meditemos y a Dios le pidamos
Que perdone a las almas que fueron
Nuestros padres, hermanos o amigos
Y pasaron por este destierro
Gozando tan poco
Del cariño nuestro.

Recemos, cristianos,
Por ellos recemos;
Pues seguro es que Dios nos escucha
Si con fé y confianza lo hacemos
Y es posible que las oraciones
Los difuntos conduzcan al Cielo
Convirtiendo en ángel
El polvo y el cieno.

¡Cuántas esperanzas
Y cuántos consuelos
Por fortuna tienen los cristianos
Que, aun sabiendo que no hubiera Cielo,
No son víctimas desesperadas
Como son esos pobres ateos,
Que creen ser lo mismo
Que gatos y perros!...

F. ESPINOSA.

ENSEÑANZAS CRISTIANAS

En el Cementerio
el día de los Difuntos.

Divísanse a lo lejos altos y afilados cipreses, símbolo de las angustiosas plegarias que dirigen al cielo nuestros hermanos los difuntos, cuyos cuerpos descansan al pie de estos melancólicos árboles, y cuyas almas tal vez pagan aún la pena temporal en el Purgatorio. Desde la férrea verja contamos las filas interminables de tumbas, depósitos de un miserable polvo, antes barro animado por el soplo divino. Se abren los hierros, y animados por el sentimiento de la muerte, recorreremos las silenciosas calles de esa ciudad del descanso y de la paz. ¿Qué nos dicen, qué

nos hablan ese polvo y esos huesos? Ese polvo, antes tal vez pasto de las llamas impúdicas del carnal deleite, cuando debió abrazarse en el cauterio del dolor; esos huesos, sostén y armadura de una carne... ¿qué diremos...? ¿inocente? ¿pecadora? ¿penitente?... ¡Ay!, dejemos esos recuerdos más tristes que la muerte, y aprendamos lo que nos enseñan desde su cátedra oscura y silenciosa, estas pobres y miserables cenizas.

Tal vez en vida, ese polvo y esos huesos, fueron juguete del furioso vendaval de las pasiones, ladrones por tanto de la paz y felicidad de muchos corazones y familias; tal vez fueron objeto de mimos y regaladas caricias, morada triste al fin de una alma infeliz y desgraciada para siempre; o bien, fueron instrumento de penitencias y sacrificios heroicos, ascuas encendidas en el divino amor, cadenas de un desterrado, que ya goza de la patria, cárcel de una alma, que ya voló a su Creador. El día en que la voz de Dios, con su fuerza creadora, anime de nuevo estos despojos, saldremos de esta horrible incertidumbre. Ahora todo aquí es polvo, todo pastos de gusanos. En esto vendrá a parar, joven delicada, tu hermosura y belleza; en esto vendrá a quedar, mozo arrogante, tus fuerzas y arrogancia. Aquí las pasiones callan, aquí la ira se estrella, aquí el orgullo se ahoga, aquí muere la lujuria y aquí se asfixian la ambición y la codicia; todo el desorden y agitación del mundo se pierde en este mar en calma, reino de la paz y del sueño de la muerte.

Y la cruz, que mirando al cielo, tiende amorosa sus brazos lo mismo sobre los restos del pobre, que sobre los del rico, del humilde y potentado, del pastor y del monarca, del ignorante y del sabio, ¿qué nos enseña? Que ante Dios no hay po-

bres ni ricos, ni poderosos, ni plebeyos, ni aristocracia, ni burguesía, ni democracia. Tan sólo el que ha cumplido su santa ley en vida, será tenido en cuenta para reinar con El después de la muerte. ¡Oh cruz, única esperanza de los mortales, áncora de salvación, precio y sello de nuestro rescate, vigilante, centinela, guarda y madre cariñosa, que cobijas bajo tu sombra los cuerpos de nuestros seres queridos y nos indicas el lugar donde los podemos volver a ver eternamente dichosos; bendita seas. ¡Sí, bendita mil veces! sella tú mis labios y todos mis miembros en vida, para que después de mi último suspiro, guardes mi cuerpo en la tumba, y en tus brazos llesves mi alma a las regiones de los triunfos y goces eternos.

J. G. N.

Cuadros al fresco

Familia sin vida cristiana.

En una población muy conocida, y que no hay para qué nombrar, vivían y no a lo cristiano, una madre y su hija, que eran sonámbulas.—Una de tantas noches, y en medio del silencio de la ciudad, caminando, aunque dormidas, se encontraron en su jardín en brumas; y la madre habló diciendo: «¡Al fin, al fin mi enemiga! ¡Tú que destruiste mi juventud, que edificaste tu vida sobre las ruinas de la mía... quién pudiera matarte!»

Y la hija habló en contestación diciendo: «Oh mujer odiosa, ramera, egoísta y vieja, detestable e infame! ¡Qué, te interpones entre... y mi libre voluntad; que quisieras que mi vida fuese un eco y remedo de la tuya... y marchita! ¡Quién te viese muerta!»

En este momento cantó el gallo, y

ambas mujeres despertaron. Y la madre dijo al ver a la hija: ¿Eres tú, amor mío? A lo que repuso melosamente la hija: ¡Yo soy, vida mía!

CULTOS

En los PP. Paules.

Día 31.—Como fiesta de Cristo Rey, la misa de diez, será con expuesto y plática durante ella.

Día 2 de Noviembre.—Las misas comenzarán a las cinco.

Día 5.—Como primer viernes, habrá cultos en honor del Sagrado Corazón de Jesús: A las ocho, misa armonizada. Los de la tarde serán a las cinco y treinta.

En la noche del 1 al 2, habrá Adoración Nocturna ofrecida por los difuntos de la obra.

En las Jerónimas.

En el Convento de las Religiosas Jerónimas, recibió el día 28 del corriente el Santo hábito, en conformidad con el Ritual de la Comunidad, la señorita Julia Enguita Hernández, hoy Sor María Pilar de la Eucaristía, de 20 años de edad. Enhorabuena, y que el Señor le conceda el don de la perseverancia para gloria de Dios y lustre de la Religión.

**

Hoy, a las nueve, se inaugurará provisionalmente la nueva Iglesia que se está construyendo en la barriada de la Estación de esta ciudad.

Pescadería del Maragato

Sus buenos y constantes clientes acreditan los excelentes pescados mariscos y escabeches que sirve.

Calle Mayor, núm. 2 (esquina a Plaza Mayor)—Teléfono 59—Guadalajara

Imprenta del Sucesor de A. Concha.

IMPORANTISIMO

La gran Casa BOROBIA ofrece a su más selecta clientela, además de los artículos en Calzados que ya conoce, una sección especial de Medias y Calcetines de hilo y seda procedente de TURIN (Italia)

Precios sumamente económicos y una variedad tanto en clases como en colores sencillos y delicados.

El mejor Café marca el

CAFETO

Venta en todos los ultramarinos

Agente en esta provincia:

PEDRO MOLINA

Marlasca, 2.-Guadalajara

¡ATENCIÓN!

Quereis saber dónde se venden las mejores frutas de Cuadala-jara? Fijaos en la frutería que siempre está llena de clientes, y vereis que es la

FRUTERIA Y CACHARRERIA

DE

FELIX GAYOSO

Calle Mayor, 13

GUADALAJARA.-Teléf. 183

- LA PRECISA -

ULTRAMARINOS

FINOS

Especialidad en Quesos y Mantecas

MOLINA Y BARRA

Miguel Fluiters, 12

GUADALAJARA

LA VILLA DE MADRID

COCA Y GALLO

Miguel Fluiters, 8. Guadalajara

Estameñas para hábitos

Colchas. Mantas

Sábanas, Colchones

Equipos para novias

Mantos y Velos-luto

Medias, Corsés

Camisería y ropa blanca

Ultramarinos finos de ALFREDO RUIZ

Calle Mayor, 23 y Plaza de Marlasca, núm. 1

TELEF. 202

Casa especial en Cafés. (Tueste natural)

BAJÓ EL CARBÓN

mineral en la nueva carbone-
ría de Puertollano a 3'50 pts.

los 40 Kilos.

ALBARFAÑEZ DE MINAYA, 21

GRAN PESCADERIA NUEVA

DE

A. Ramos y C.º



La más acreditada en pescados frescos y maris-
cos. Se reciben diariamente de los
mejores puertos.

PLAZA MAYOR, 18

LA AURORA



CASA FUNDADA EN 1877

Establecimiento editorial, imprenta y librería del Sucesor de A. Concha

Plaza de San Esteban, 2.--Guadalajara

Libros Religiosos, Medallas, Rosarios, Recordatorios de 1.ª Comunión y de Funeral, Devo-
cionarios, Estampas, Novenas, etc., etc.

Todo cuanto se refiere al ramo de Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio.